

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradición Apostólica  
San Hipólito de Roma  
Siglo III

---

## TRADICIÓN APOSTÓLICA

San Hipólito de Roma

*(Escrito cerca del año 215)*

### INTRODUCCIÓN

*Cuando Orígenes visitó la comunidad cristiana de Roma hacia el año 212 oyó en una iglesia un sermón Sobre la alabanza de nuestro Señor y Salvador. El predicador era el sacerdote romano Hipólito, que más tarde fue el primer antipapa. Pero murió mártir (235) y es venerado por la iglesia como santo hasta nuestros días. Hay muchas razones para creer que no era natural de Roma, ni siquiera latino de origen. Sus sorprendentes conocimientos de la filosofía griega desde los orígenes hasta su época, su familiaridad con los misterios griegos, toda su psicología, están indicando que procedía del Este. Su postura teológica y el parentesco que se advierte entre su doctrina del Logos y la de los teólogos griegos demuestran que recibió una formación helenística y que estaba relacionado con Alejandría. Es griego en la expresión y en el pensamiento. De hecho, es el último autor cristiano de Roma que emplea este lenguaje. Su producción literaria es comparable en volumen a la de su contemporáneo Orígenes, pero no así en profundidad y originalidad de pensamiento. Se interesa más de cuestiones prácticas que de problemas científicos. El campo de sus preocupaciones es más amplio que el del maestro alejandrino y se extiende a problemas que Orígenes jamás abordó. Publicó tratados antiheréticos, una Crónica, un Ordo eclesiástico y hasta poesía religiosa. Según Focio (Bibl. Cod. 121), Hipólito, en una de sus obras perdidas, afirmaba ser discípulo de Ireneo. De ser esto así, participó ciertamente del celo de su maestro por la defensa de la doctrina católica contra las herejías. Sin embargo, al atacar violentamente el modalismo trinitario y el patripasianismo de Noeto, Cleomenes, Epígono y Sabelio, fue demasiado lejos y sostuvo una teología del Logos que adolecía de tendencias subordinacionistas. Cuando el papa Calixto mitigó la disciplina para los penitentes que se habían hecho culpables de pecado mortal, el ambicioso y austero Hipólito le reprochó que, con su lenidad, se separaba de la tradición de la primitiva Iglesia. Acusó, además, a Calixto de ser discípulo de Sabelio y hereje y, con algunos de sus partidarios, se separó de la Iglesia. Fue elegido obispo de Roma por un círculo*

*reducido, pero influyente, convirtiéndose así en el primer antipapa. Incluso cuando a Calixto sucedió Urbano (223-230) y a este Ponciano (230-235), el cisma continuó, hasta que Maximino el Tracio desterró a ambos, a Ponciano e Hipólito, a Cerdeña, donde parece que se reconciliaron. Ponciano renunció al pontificado el 28 de septiembre del 235, a fin de que la comunidad de Roma pudiera elegir un sucesor. Hipólito debió de hacer otro tanto con su cargo y parece que volvió al seno de la Iglesia antes o después de haber salido de Roma. La comunidad reunida eligió a Anteras (235-236). Ponciano e Hipólito murieron poco después en la «isla de la muerte». El papa Fabián (236-250) hizo trasladar sus cuerpos a Roma, donde fueron solemnemente inhumados; el papa Ponciano en la cripta papal de San Calixto, Hipólito en el cementerio de la vía Tiburtina, que aún lleva su nombre. Los funerales se celebraron el mismo día, 13 de agosto del 236 ó 237. La Iglesia sigue conmemorando a Hipólito en este mismo día. La lista más antigua de mártires, la depositio martyrum, del año 354, señala para los idus Aug., Ypoliti in Tiburtina et Ponliani in Callisti (EH 544,7; 547,19). El papa Dámaso decoró la tumba de Hipólito con una inscripción. En ella hace notar que había sido discípulo de Novaciano (sic), pero que luego fue mártir, después de aconsejar a sus seguidores que se reconciliaron con la Iglesia (EH 590). A la entrada de la Biblioteca Vaticana (antes en el Museo de Letrán, en Roma) se conserva la famosa estatua de San Hipólito descubierta el año 1551. Probablemente se la levantaron en el cementerio subterráneo donde enterraron a Hipólito o en la cercana basílica. Tiene todas las características de una estatua ejecutada en el siglo III. Fue erigida por sus admiradores. En la silla en que está sentado el santo aparecen grabadas su tabla pascual y una lista completa de sus obras.*



Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradicón Apostólíca  
San Hipólito de Roma  
Siglo III

---

## TRADICIÓN APOSTÓLICA

San Hipólito de Roma

### Prologo

Es necesario exponer la parte del discurso que concierne a los carismas —carismas que Dios desde el origen, acordó a los hombres según su voluntad— pues ellos habrán de conducirlos nuevamente hacia su imagen de la que se han alejado.

Movidos por la caridad de todos los santos, hemos llegado a la esencia de lo que conviene a la Iglesia, a fin de que todos aquellos que estén correctamente catequizados observen la tradición que subsistió hasta el presente de acuerdo con la exposición que hacemos y, habiendo tomado conocimiento —evitando así la caída, o el error, que se produjo recientemente por ignorancia, o por causa de los ignorantes—, se afirmen en el Espíritu Santo, confiriendo a los que tienen una fe sincera y firme la gracia perfecta y para que todos los que conduzcan la Iglesia sepan cómo deben enseñar y guardar estas cosas.

### Los obispos

Que se ordene como obispo aquél que, siendo digno, haya sido elegido por todo el pueblo. Una vez pronunciado su nombre y aceptado, el pueblo se reunirá, el día domingo, con el presbiterio y los obispos presentes, quienes, con el consentimiento de todos, le impondrán las manos mientras el presbiterio se mantiene en quietud.

Que todos guarden silencio, orando en su corazón por el descenso del Espíritu Santo. Después, que uno de los obispos presentes, a pedido de todos, imponiendo la mano sobre aquél que se ordena obispo, ore diciendo:

### Plegaria de la consagración episcopal

Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo (2 Co 1,3), que habitas en lo más alto de los cielos y miras a aquél que es humilde (Sal 112,5-6), que conoces todas las cosas antes de que se manifiesten (Dn 13,42); que diste las reglas de tu Iglesia

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradicón Apostólicá  
San Hipólito de Roma  
.....  
Siglo III

por la palabra de tu gracia, que predestinaste desde el origen la familia de los justos descendientes de Abraham, que instituiste a los jefes y a los sacerdotes y que no dejaste tu santuario sin servicio; que te complaces desde la creación del mundo en ser glorificado en los que elegiste, que además expandes el poder que viene de tí, el del Espíritu soberano (Sal 50,14) que diste a tu Hijo bienamado Jesucristo y que él acordó a tus santos apóstoles para que fundaran la Iglesia, en todos los lugares, como tu santuario, para gloria y alabanza incesante de tu nombre.

Padre que conoces los corazones, acuerda a tu servidor, a quien elegiste para el episcopado, que enseñe a tu santo rebaño y que ejerza con respecto a tí el soberano sacerdocio sin reproche, sirviéndote día y noche; que torne sin cesar tu rostro propicio y ofrezca los dones de tu santa Iglesia; que tenga, en virtud del espíritu del soberano sacerdocio, el poder de perdonar los pecados según tu mandamiento (Jn 20,23); que distribuya los cargos siguiendo tu mandato y que libere de todo lazo en virtud del poder que tú le diste a los apóstoles (Mt 18,18); que te agrade por su dulzura y su corazón puro, ofreciéndote un perfume agradable para tu Hijo Jesucristo, por quien tiene tu gloria, poder, honor (Padre e Hijo) con el Espíritu Santo en la Santa Iglesia, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

### **De la oblación**

Cuando se haya sido convertido en obispo, que todos le ofrezcan el beso de paz, saludándolo porque él se dignificó. Que los diáconos le presenten la oblación y que él, imponiendo las manos sobre ella con todo el presbiterio, diga, dando gracias:

—El Señor sea con vosotros.

Y que todos digan:

—Y con tu espíritu.

—Elevad vuestros corazones.

—Ya los tenemos elevados hacia el Señor.

—Demos gracias al Señor.

—Este es digno y justo.

Y que continúe entonces así: Nosotros te damos gracias, oh Dios; por tu Hijo bienamado, Jesucristo, que nos enviaste en estos últimos tiempos como salvador, redentor y mensajero de tu

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradicón Apostólicá  
San Hipólito de Roma  
.....  
Siglo III

designio. Él es tu Verbo inseparable, por quien has creado todo, el cual, en tu beneplácito, enviaste desde cielo en el seno de una virgen y, habiendo sido concebido, se encarnó y manifestó como tu Hijo, nacido del Espíritu Santo y de la Virgen.

Él fue quién, cumpliendo tu voluntad y adquiriendo un pueblo santo, extendió las manos para liberar del sufrimiento a quienes tienen confianza en ti.

Mientras Él se ofrecía al sufrimiento voluntario a fin de destruir la muerte y romper las cadenas del diablo, para hollar con sus pies el infierno, para conducir a los justos a la luz, para fijar las reglas de la fe y manifestar la resurrección, tomando el pan te agradecía diciendo: Tomad, comed, este es mi cuerpo que he partido para vosotros y del mismo modo el cáliz, diciendo: Esta es mi sangre que se ha vertido por vosotros. Cuando hacéis esto, hacedlo en mi memoria.

Recordando, entonces, su muerte y su resurrección, nosotros te ofrecemos este pan y este cáliz, dándote las gracias por habernos juzgado dignos de estar ante Ti y servirte como sacerdotes.

Y te pedimos que envíes tu Espíritu Santo sobre la oblación de la Santa Iglesia. Reuniéndolos, da a todos el derecho de participar en tus santos misterios para estar henchidos del Espíritu Santo, para la afirmación de su fe en la verdad, a fin de que te alabemos y glorifiquemos por tu Hijo Jesucristo, que tiene tu gloria y tu honor con el Espíritu Santo en la santa Iglesia, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

### **De la ofrenda del aceite**

Si alguien ofrece aceite, que el obispo dé gracias de la misma manera que en la oblación del pan y del vino —que se exprese, no en los mismos términos, pero sí en el mismo sentido— diciendo: Santificando este aceite, oh Dios, Tú das la santidad a quienes lo reciben y son ungidos. Que este aceite, como aquél con que ungió a reyes, sacerdotes y profetas, también reconforte y proporcione salud a todos aquellos que lo reciban.

### **De la ofrenda del queso y de las aceitunas**

El obispo, al ofrecer el queso y las aceitunas, que diga así: Santifica esta leche que está coagulada, coagulándonos en tu caridad y no permitas que este fruto del olivo se aparte de tu dulzura, este fruto del olivo, símbolo de tu abundancia, que tú hiciste desprender del árbol para dar vida a

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradicón Apostólicá  
San Hipólito de Roma  
.....  
Siglo III

los que esperan en tí. Y en toda bendición que se exprese siempre así: Gloria a tí, Padre e Hijo con el Espíritu Santo en la santa Iglesia, ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos. Amén.

### **De los sacerdotes**

Cuando se ordene a un sacerdote, que el obispo imponga la mano sobre su cabeza y que los otros sacerdotes lo toquen igualmente. Luego debe expresarse de la misma forma establecida anteriormente para con los obispos, orando y diciendo:

Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, así como un día miraste a tu pueblo ordenando a Moisés elegir a los ancianos a quienes Tú llenaste del Espíritu, mira ahora a tu servidor aquí presente y acuérdale el Espíritu de gracia y de consejo del presbiterio, a fin de que ayude y gobierne a tu pueblo con un corazón puro.

Además, Señor, cuidando indefectiblemente de nosotros, acuérdanos el Espíritu de tu gracia y tórnanos dignos, una vez colmados de este Espíritu, de servirte en la simplicidad del corazón, alabándote por tu Hijo Jesucristo, que tiene tu gloria y tu virtud, (Padre e Hijo) con el Espíritu Santo en la santa Iglesia, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Los diáconos**

Cuando se instituye un diácono, solo el obispo le impone las manos, porque él no está ordenado para el sacerdocio, sino al servicio del obispo y para hacer lo que este le indique.

En efecto, él no forma parte del consejo del clero, sino administra y señala al obispo lo que es necesario. No recibe el espíritu común del presbiterio, del que participan los sacerdotes, sino solo aquél que le es confiado bajo el poder del obispo. Es por eso que solo el obispo ordena al diácono. Sin embargo, es conveniente que los sacerdotes les impongan las manos, a causa del Espíritu común y semejante de su cargo. El sacerdote, en efecto, tiene el poder de recibir el Espíritu, pero no el poder de darlo. De este modo no instituye a los diáconos. Sin embargo, para la ordenación del sacerdote, él hace el gesto, en tanto que el obispo ordena.

Sobre el diácono, que él diga así; Dios, que todo lo creaste y dispusiste por el Verbo, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, a quien enviaste, según tu voluntad, para servir y manifestamos tu designio, acuerda el Espíritu de gracia y celo a tu siervo, el cual elegiste para servir a tu Iglesia y

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradicón Apostólicá  
San Hipólito de Roma  
.....  
Siglo III

para presentar en tu santuario lo que te es ofrecido por aquel que está consagrado como tu sumo sacerdote para gloria de tu nombre, a fin de que sirviéndote irreprochablemente y llevando una vida pura, obtenga un estado superior (1 Tm 3,13) y que te alabe y glorifique por tu Hijo Jesucristo Nuestro Señor, que tiene tu gloria, tu poder y alabanza con el Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Los confesores**

No se le impondrá la mano, para el sacerdocio o el diaconado, al confesor que hubiera sufrido arresto por el nombre de Nuestro Señor, pues él ya posee el honor del sacerdocio por su confesión. Pero si se lo instituyera obispo, entonces se le impondrá la mano.

Más si hubiera un confesor que no sufrió prisión ni arresto, que no fue conducido ante las autoridades ni condenado a otra pena, que por el Nombre de Nuestro Señor solamente fue objeto de burlas y sentenciado a un castigo doméstico, si él confesó su fe y es digno para una orden, entonces se le impondrán las manos.

Que el obispo de gracias como anteriormente. No es necesario que lo haga con las mismas palabras ni se esfuerce en pronunciarlas de memoria. Si alguno es capaz de recitar una plegaria prolongada, que así lo haga; si otro, en cambio, prefiere una breve, que la diga. Que cada cual ore según su capacidad dando gracias a Dios; pero que pronuncie una oración sanamente ortodoxa.

### **Las viudas**

Al ser instituida una viuda, ella no será ordenada sino designada con ese título. Será instituida si su marido ha muerto hace mucho tiempo, pero si hace poco que murió, no se le tendrá confianza; aun cuando fuera anciana se la probará durante cierto plazo, pues, con frecuencia, las pasiones envejecen junto con aquél que les hizo un lugar en sí mismo.

La viuda será instituida solo por la palabra y luego se reunirá con las otras (viudas). No se le impondrá la mano, pues ella no ofrece la oblación ni tiene servicio litúrgico: La ordenación es para los clérigos y se cumple en vista del servicio litúrgico, la viuda es instituida por la plegaria, que es la norma común a todos.

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradicón Apostólicá  
San Hipólito de Roma  
Siglo III

---

### **Del lector**

El lector es instituido cuando el obispo le hace entrega del libro (de la Escritura), ya que él no recibe imposición de las manos.

### **De la virgen**

No se impondrá la mano a una virgen, puesto que solamente su decisión la hace virgen.

### **Del subdiácono**

No se impondrá la mano al subdiácono, él será nombrado para asistir al diácono.

### **Los dones de la curación**

Si alguien dice: Yo recibí el don de la curación en una revelación, no se le impondrá la mano. Los hechos mismos demostrarán si dijo la verdad.

### **Los recién llegados a la fe**

Los que se presentan por primera vez a escuchar la palabra, serán conducidos ante los doctores antes que acuda el pueblo. Serán interrogados acerca de las razones que los condujeron a la fe y quienes los trajeron darán testimonio respecto de su capacidad para escuchar la palabra. Se les preguntará (luego) sobre su estado de vida: ¿tiene una mujer?, ¿es esclavo? Si alguno fuera esclavo de un fiel y su amo lo permite, él escuchará la palabra. Pero si su amo no atestiguara a su respecto diciendo que es bueno, será rechazado.

Si su amo fuera pagano, se le enseñará a serle agradable para no ser calumniado por él.

Si un hombre tuviera mujer o una mujer marido, se les enseñará a contentarse, al marido con su mujer y a la mujer con su marido. Si alguien no tuviera mujer, aprenderá que no debe cometer fornicación. El tomará mujer conforme a ley; de lo contrario, permanecerá tal como está.

Si alguien estuviera poseído por el demonio, no escuchará la palabra de la enseñanza hasta no estar purificado.

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradicón Apostólicá  
San Hipólito de Roma  
Siglo III

---

### **Los oficios y las profesiones**

Se hará una encuesta a fin de conocer cuáles son los oficios y profesiones de aquellos que fueron traídos para su instrucción. Si alguno tuviera una casa de prostitución, cesará (en su explotación) o será rechazado.

Si alguno fuera escultor o pintor, se le enseñará a no fabricar ídolos: dejará de hacerlo o será rechazado. Si alguno fuera actor, o hiciere representaciones en el teatro, dejará de hacerlo o será rechazado. Aquél que enseña a los niños, es mejor que deje de hacerlo; si él no tuviera (otro) oficio, (entonces) se le permitirá enseñar. Del mismo modo, tanto el cochero que asiste, como aquél que toma parte en los juegos, dejarán de hacerlo o serán rechazados. El gladiador (así como) aquel que enseña a los gladiadores a combatir, el bestiario que (en la arena) participa de la cacería (y también) el funcionario vinculado con los juegos, dejarán de hacerlo o serán rechazados. Si alguno fuera sacerdote o guardián de un ídolo, dejará de serlo o será rechazado. El soldado subalterno a nadie matará y, en caso de recibir la orden, no la ejecutará ni prestará juramento. Si así no lo hiciera, será rechazado.

El que tiene el poder de la espada y también el magistrado que lleva la púrpura, lo dejarán o serán rechazados. El catecúmeno y el fiel que pretendan hacerse soldados, serán rechazados, pues han menospreciado a Dios. La prostituta, el homosexual, el obsceno y cualquiera que hiciera aquellas cosas de las que no se puede hablar, serán rechazados por ser impuros. No se admitirán magos en la elección. El encantador, el astrólogo, el adivino, el intérprete de los sueños, el charlatán, el “cortador” que cercena monedas y el fabricante de amuletos dejarán esas ocupaciones o serán rechazados. La concubina de un hombre, que es su esclava, que ha criado a sus hijos, si solamente está unida con él, escuchará la palabra, de lo contrario será rechazada. El hombre que vive en concubinato cesará en esta relación y tomará mujer según las normas de la ley. Si se negara no será admitido. Si hemos omitido algo, las profesiones mismas os instruirán, ya que todos tenemos el Espíritu de Dios.

### **De la duración de la instrucción a partir de haber examinado los oficios y las profesiones**

Los catecúmenos serán instruidos oralmente durante tres años. Pero, si alguno fuera celoso y

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradicón Apostólicá  
San Hipólito de Roma  
Siglo III

---

aplicado en el cumplimiento de sus obligaciones, no se juzgará el tiempo, sino solamente su conducta.

### **De la plegaria de los que reciben instrucción**

Cuando el doctor concluye la catequesis, los catecúmenos orarán separados de los fieles laicos. Las mujeres lo harán en otro lugar de la iglesia, ya se trate de fieles o de catecúmenos. Cuando hayan terminado de orar, no se darán, sin embargo, el beso de la paz, puesto que su beso no es santo aún. Entre los fieles, se saludarán los hombres con los hombres y las mujeres con las mujeres y nunca los hombres a las mujeres ni las mujeres a los hombres. Ellas cubrirán su cabeza con un palio confeccionado con tela de lino.

### **De la imposición de la mano sobre los catecúmenos**

Cuando el doctor, después de la plegaria, imponga la mano sobre los catecúmenos, orará y los aceptará. Aquél que enseñe, sea clérigo o laico, siga siempre esta norma.

Si un catecúmeno es arrestado en nombre del Señor, torturado o muerto antes de que sus pecados hayan sido perdonados, que no tema ni se inquiete. El será ampliamente justificado, ya que recibió el bautismo con su propia sangre.

### **De los que van a recibir el bautismo**

Cuando se elige a los que van a recibir el bautismo, se examina su vida: ¿Vivieron honestamente mientras eran catecúmenos? ¿Honraron a las viudas? ¿Visitaron a los enfermos? ¿Hicieron todo tipo de buenas obras? Si los que los presentaron dan testimonio de que cada uno actuó de este modo, ellos escucharán la palabra del Evangelio. A partir del momento en que fueron elegidos, se les impondrá la mano todos los días exorcizándolos. Cuando se aproxime el día en que serán bautizados, el obispo exorcizará a cada uno de ellos para saber si es puro. Al que no es bueno ni casto, se lo alejará: puesto que no escucharon la palabra con fe es imposible que el extranjero se oculte siempre.

El día jueves se advertirá a los que serán bautizados que deben lavarse y bañarse. Si una mujer está indispuesta, se la eximirá y recibirá el bautismo otro día. El viernes ayunarán. El sábado, el

obispo reunirá a todos los que recibirán el bautismo y les ordenará ponerse de rodillas y orar. Imponiéndoles la mano, impetrará para que todo espíritu maléfico los abandone y no retorne más a ellos. Cuando haya terminado de exorcizarlos, el obispo soplará sobre sus rostros y, después de haberles señalado la frente, las orejas y la nariz, los hará ponerse de pie. Pasarán toda la noche en vigilia; se les harán lecturas y se los instruirá. Los que serán bautizados no llevarán consigo cosa alguna, excepto lo que cada cual aporte para la eucaristía. Es conveniente que aquél que se dignificó ofrezca la oblación a la misma hora.

### **De la tradición del santo bautismo**

En el momento en que el gallo cante, se orará primero sobre el agua. Esta será, siempre, el agua que corre en la fuente o la que baja de lo alto. Pero si hubiera una necesidad permanente y urgente, se utilizará aquella que se encuentre. Una vez desvestidos se bautizará en primer lugar a los niños. Todos los que pueden hablar por ellos mismos hablarán. En cuanto a los que no puedan hacerlo, sus padres, o alguien de su familia, lo hará por ellos. Se bautizará a continuación a los hombres. Finalmente se lo hará con las mujeres después que hubieran desatado sus cabellos y dejado sus joyas de oro, pues nadie llevará consigo un objeto extraño al introducirse en el agua.

En el momento fijado para el bautismo, el obispo dará las gracias sobre el aceite que colocará en un vaso: al cual se lo denomina aceite de acción de gracias. Tomará luego otro aceite el cual exorcizará: a este se le llama aceite de exorcismo. Un diácono tomará el aceite del exorcismo y se situará a la izquierda del sacerdote; otro diácono tomará el aceite de acción de gracias y se situará a la derecha del sacerdote. Este, dirigiéndose a cada uno de los que reciben el bautismo, les ordenará renunciar diciendo: “Yo renunció a ti, Satán y a toda tu pompa y a todas tus obras”. Después que cada uno hubiera renunciado, el sacerdote lo ungirá con el aceite diciendo: “Que todo espíritu malvado se aleje de ti”. De esta manera lo confiará desnudo al obispo o al sacerdote que, a fin de bautizarlo, se encuentra cerca del agua. Un diácono lo acompañará. Cuando aquél que será bautizado hubiera descendido al agua, el que lo bautiza, imponiéndole la mano, preguntará:

“¿Crees tú en Dios Padre Todopoderoso?” Y él responderá: “Yo creo”. Seguidamente, (aquél que bautiza), teniendo la mano puesta sobre su cabeza lo bautizará por primera vez. A continuación dirá: “¿Crees tú en Jesucristo, Hijo de Dios, que nació por el Espíritu Santo de la Virgen María,

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradición Apostólica  
San Hipólito de Roma  
.....  
Siglo III

que fue crucificado bajo Poncio Pilatos, que murió y al tercer día resucitó de entre los muertos; que subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre; que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos?” Y cuando él haya dicho: “Yo creo”, será bautizado por segunda vez. Se le preguntará a continuación: “¿Crees en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia?”. Y él responderá: “Yo creo” y así será bautizado por tercera vez. Será ungido luego con el aceite de la acción de gracias por el sacerdote, quien pronunciará estas palabras: “Yo te unjo con el santo aceite en nombre de Jesucristo”. Después, una vez que se hubiera secado, cada uno se vestirá y entrará en la iglesia.

El obispo imponiéndole la mano pronunciará la invocación: “Señor Dios, tú que los tornaste dignos de obtener la remisión de los pecados por el baño de la regeneración, hazlos merecedores de llenarse del Espíritu Santo y envía sobre ellos tu gracia, a fin de que te sirvan cumpliendo tu voluntad; ya que para ti es la gloria, Padre e Hijo con el Espíritu Santo, en la santa Iglesia, ahora y por los siglos de los siglos. Amén”.

Luego, expandiendo el aceite de acción de gracias en su mano y posando (esta) sobre su cabeza, dirá: “Yo te unjo con el santo aceite en Dios Padre todopoderoso, en Cristo Jesús y en el Espíritu Santo”. Y, después de haberle persignado la frente, le dará el beso y dirá: “El Señor (sea) contigo”. Y el que fue persignado responderá: “Y con tu espíritu”. El (el obispo) hará lo mismo con cada uno. Luego orarán todos juntos haciendo participar también al pueblo. Y cuando hubieran terminado su oración se darán el beso de la paz.

Entonces será presentada la oblación al obispo y él dará gracias, sobre el pan porque es el símbolo del cuerpo de Cristo; sobre el cáliz de vino mezclado, porque es la imagen de la sangre que se derramó por todos los que creen en él; sobre la leche y la miel mezcladas, indicando la promesa hecha a nuestros padres al hablarles de la tierra donde abundan la leche y la miel, por cuyo cumplimiento Cristo dio su carne, de la cual, como pequeños niños, se alimentan los creyentes; sobre el agua presentada en ofrenda para significar el baño, a fin de que el alma del hombre obtenga los mismos efectos que el cuerpo.

Todas estas cosas el obispo las explicará a los que reciben la comunión. Cuando parte el pan, al presentar cada trozo, dirá: “El pan del cielo en Cristo Jesús” y el que recibe responderá: “Amén”. Si los sacerdotes no son suficientes, los diáconos ayudarán sosteniendo los cálices y manteniéndose en perfecto orden: en primer lugar el que tiene el agua, luego el que tiene la leche. Y después,

el que tiene el vino.

Los que reciban la comunión gustarán de cada uno de los cálices. Con el primer cáliz, el que lo ofrece dirá: “En Dios todopoderoso” y el que lo recibe responderá: “Amén”. Con el segundo cáliz, el que lo ofrece dirá: “Y en el Señor Jesucristo”, el que lo recibe responderá: “Amén”. Con el tercer cáliz, el que lo ofrece dirá: “Y en el Espíritu Santo y la Santa Iglesia” y el que lo recibe: “Amén”. Todo esto se repetirá con cada uno de los comulgantes y, al terminar este Oficio, cada uno se aplicará a realizar buenas obras, a agradar a Dios, a conducirse bien, a ser celoso custodio de la Iglesia, practicando lo que aprendió y progresando en la piedad.

Nosotros os hemos transmitido estas breves nociones sobre el Santo Bautismo y la Santa Oblación y ya habéis sido instruidos en temas relativos a la resurrección de la carne y otras enseñanzas según lo que está escrito. Pero si es necesario recordar alguna otra cosa, el obispo lo dirá bajo el (sello del) secreto a los que recibieron la eucaristía. Los infieles no deben tener conocimiento de todo esto. solo podrán tenerlo después de recibir la Eucaristía. Esta es la piedra blanca de la que Juan dijo: Un nombre nuevo está escrito allí, que nadie lo conozca a excepción de aquél que recibirá la piedra” (Ap 2,7).

### **De la comunión**

Los domingos, si es posible, el obispo distribuirá la comunión a todo el pueblo con sus propias manos, en tanto los diáconos y los sacerdotes partirán el pan. Luego el diácono ofrecerá la eucaristía y la patena al sacerdote; este las recibirá, las tomará en sus manos para luego distribuir las a todo el pueblo. Los demás días se comulgará siguiendo las instrucciones del obispo.

### **Del ayuno**

Las viudas y las vírgenes ayunarán con frecuencia y orarán por la iglesia. Los sacerdotes y los laicos ayunarán cuando así lo desearan. El obispo puede ayunar, solamente, aquellos días en que todo el pueblo lo hace. Cuando alguien desea presentar una ofrenda, él (el obispo) no puede rehusarla y cuando parte el pan debe gustar de él en todos los casos.

### **Los dones a los enfermos**

El diácono, en caso de necesidad y si no hubiera un sacerdote, hará con celo la señal a los enfermos. Cuando hubiera hecho todo lo necesario le serán dadas las gracias por los dones recibidos, los cuales serán usados para curarse y servir celosamente.

### **De la introducción de la lámpara en las comidas de la comunidad**

Cuando el obispo se presente llegada la noche, el diácono traerá la lámpara; el obispo, de pie en medio de los fieles asistentes, le dará las gracias y saludará luego, diciendo: “El Señor sea con vosotros”. El pueblo responderá: “Y con tu espíritu”. El obispo dirá, entonces: “Demos gracias al Señor” y agregará: “Él es digno y justo, la grandeza y la elevación provienen de Él, así como la gloria”. A continuación, no dirá: “En alto los corazones, porque esas palabras habrán sido pronunciadas, ya, en la oblación. En cambio, orará de este modo:

“Nosotros te damos gracias, Señor, por tu Hijo Jesucristo, por quién nos esclareciste revelándonos la luz incorruptible. Ya hemos atravesado la jornada, ya nos hemos saciado con la luz del día que creaste para nuestra satisfacción, ya hemos llegado al anochecer. Ahora, en que por tu gracia no nos falta la luz en la noche, te alabamos y te glorificamos en tu Hijo Jesucristo, Nuestro Señor, que tiene en Ti su gloria, poder y honor, con el Espíritu Santo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén”. Y todos los presentes dirán: “Amén”.

A continuación, cuando el diácono tome el cáliz mezclado con la oblación, dirá uno de los salmos en que figure el Aleluya. Luego, el sacerdote ordenará el canto de los mismos salmos.

Después que el obispo hubiera presentado el cáliz, pronunciará uno de los salmos que le hacen referencia (al cáliz) y todos repetirán: “Aleluya”, que significa: “Nosotros alabamos al Dios que Es, gloria y alabanza a Aquél que creó el mundo entero con su sola palabra”. Finalizado el salmo, el obispo bendecirá el cáliz y ofrecerá pedazos de pan a todos los fieles.

### **De la comida común**

Durante la comida, los fieles presentes recibirán de mano del obispo un pedazo de pan antes de cortar del suyo propio, pues se trata de una eulogia y no de una eucaristía, símbolo del cuerpo del Señor.

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradicón Apostólicá  
San Hipólito de Roma  
Siglo III

---

Conviene que todos, antes de beber, tomen una copa y den gracias sobre ella; después beberán y comerán disciplinadamente. A los catecúmenos se les dará un pan de exorcismo y cada uno ofrecerá una copa.

### **No es necesario que los catecúmenos coman con los fieles**

El catecúmeno no tendrá lugar en las cenas del Señor. En el curso de toda comida, aquél que se sirve debe recordar al que lo invitó agradeciendo en su oración el estar bajo su techo.

### **Es necesario comer con disciplina y medida**

Cuando comáis y bebáis, hacedlo mesuradamente y no hasta el hartazgo y la ebriedad a fin de que no se burle de vosotros aquél que os invitó y no se entristezca por vuestra turbulencia. Haced, en cambio, que se sienta digno de que los santos entren en su casa. Sois, —decidle—, la sal de la tierra (Mt 5,13).

Si se os ofreciera un manjar para llevar, tomadlo; pero, ya que todos deben comer suficientemente, tratad de que sobre algo. De ese modo, aquél que os invitó podrá enviar a quién desee un poco de comida, como si ella fuese una reliquia de santo y así se regocije.

Durante las comidas, los invitados comerán en silencio, sin discusiones retóricas, hablando solamente sobre temas que el obispo ordena; solo si él interrogara se le responderá. Y si el obispo tomara la palabra, que cada cual se calle, aprobando con humildad lo que él dijera. Si en ausencia del obispo los fieles asisten a una comida en presencia del sacerdote o el diácono, comerán del mismo modo humilde y se apresurarán a recibir la eulogia de mano de uno u otro. El catecúmeno recibirá, además, un pan de exorcismo. Si los laicos estuvieran reunidos solos, actuarán con disciplina, pero ningún laico puede efectuar la eulogia.

### **Es necesario comer con acción de gracias**

Cada uno comerá en nombre del Señor; y lo que más agrada a Dios es que le demostremos emulación, incluso las naciones, manteniéndonos todos unidos y mesurados.

### **De la comida de las viudas**

Si se invitara a las viudas a una comida, ellas serán de edad madura y regresarán a sus casas al caer la tarde. Si por el cargo que desempeña (el clérigo), no puede recibirlas, les ofrecerá el alimento y el vino; ellas regresarán, entonces y lo comerán en su casa como más les agrade.

### **De los frutos que es necesario ofrecer al obispo**

Los primeros frutos cosechados serán brindados al obispo como primicias. Este, tomará los frutos y a su vez volverá a ofrecerlos, los bendecirá y nombrará a aquél que los presentó, diciendo: Nosotros te damos gracias, oh Dios y te ofrecemos las primicias de los frutos que tú nos diste para que los recibamos, después de haberlos llevado a la madurez con tu palabra, después de haber ordenado a la tierra producir los más variados frutos para goce y alimento del género humano y de todos los animales. Nosotros te alabamos, oh Dios, por los beneficios que nos otorgaste cubriendo toda la creación con frutos variados, por tu Hijo Jesucristo Nuestro Señor, por quien se te glorifica en los siglos de los siglos. Amén.

### **Bendición de los frutos**

Se bendicen solo los frutos, es decir: uvas, higos, granadas, aceitunas, peras, manzanas, moras, melocotones, cerezas, almendras, ciruelas. No se bendicen la sandía, ni el melón, ni el pepino, ni el hongo, ni el ajo, ni ninguna otra legumbre. Si se presentan flores, solo se ofrecerán las rosas y azucenas, pero no otras. En todo fruto que se coseche por su gloria y nombre, se dará gracias a Dios santo.

### **Que no se tome nada en pascua antes de la hora en la que se puede comer**

Para cumplir con el ayuno Pascual, nadie tomará nada antes de que se haga la oblación. Si una mujer está embarazada o alguien se encuentra enfermo y no puede ayunar dos días, ayunará el sábado solamente por necesidad, contentándose con pan y agua. Si alguien, encontrándose en el mar o en caso de necesidad, olvidó o ignoró el día de Pascua, cuando se hubiera percatado, cumplirá con el ayuno después de la cincuentena pascual. La Pascua que celebramos no es una imagen —la imagen, en efecto, pasó; es por eso que ella cesó en el segundo mes—. Por ello es necesario

ayunar cuando se conoce la verdad.

### **Que los diáconos deben estar asiduamente cerca del obispo**

Cada diácono, con los subdiáconos, estará asiduamente cerca del obispo. Ellos le indicarán los fieles que están enfermos, a fin de que, si agrada al obispo, él los visite, pues da vigor y reconforta a un enfermo que el gran sacerdote lo recuerde.

### **Del momento en que es necesario orar**

Los fieles, desde el instante mismo en que abran sus ojos y se levanten, elevarán una plegaria a Dios; luego, con esta actitud, se pondrán a trabajar. De haber una catequesis oral, con preferencia, asistirá y escuchará la palabra de Dios para consuelo y fortaleza de su alma. Solícito y presuroso, acudirá a la Iglesia, porque allí florece el Espíritu.

### **De la necesidad de recibir la eucaristía cuando se hace la oblación, antes de tomar otra cosa**

Antes de tomar algo, todo fiel se apresurará, a fin de recibir la eucaristía. Si él la recibe con fe, nada podrá hacerle daño, ni aun cuando le fuera suministrado un veneno mortal.

### **De la necesidad de guardar con cuidado la eucaristía**

Cada uno tendrá cuidado de que un infiel no guste de la eucaristía, ni un ratón ni otro animal y de que nadie la vuelque ni la derrame, ni la pierda. Siendo el cuerpo de Cristo, que será comido por los creyentes, no debe ser menospreciado.

### **Nadie debe dejar caer el cáliz**

Con la bendición, se recibe el cáliz en nombre de Dios, como símbolo de la sangre de Cristo. Por tal causa, nada debe ser derramado, por temor a que un espíritu extraño lo ingiera. Si tú lo desairaras, serás tan responsable de la sangre vertida como aquél que no valora el precio por el que fue adquirido.

### **Los diáconos y los sacerdotes**

Los diáconos y los sacerdotes se reunirán, todos los días, en el lugar que el obispo les prescriba. Los diáconos serán puntuales para reunirse en todo tiempo, a menos que una enfermedad se los impida. Entonces, cuando todos los fieles estuvieran congregados en la iglesia, los instruirán y, después de haber orado juntos, acudirá cada uno a realizar el trabajo que le corresponde.

### **Los lugares de sepultura**

No se impondrá un precio gravoso por sepultar en los cementerios, ya que allí son sepultados solamente los pobres. Sin embargo, se pagará un jornal al obrero que cava la fosa y compra los ladrillos. En cuanto a los cuidadores del cementerio, el obispo los alimentará de las limosnas que recibe la Iglesia, a fin de que los parientes de los difuntos no tengan una pesada carga.

### **Del momento en que es necesario orar**

Todos los fieles, hombres y mujeres, cuando se levanten a la mañana de su sueño y antes de emprender cualquier trabajo, se lavarán las manos y orarán a Dios. Luego se dedicarán a sus tareas. Si hubiera una catequesis (de la palabra), preferirán concurrir allí, estimando, en sí mismos, que es a Dios a quien se escucha en la palabra del que instruye.

Aquél que ora en la iglesia podrá evitar la malicia del día. El piadoso pensará que es un gran mal no asistir a la catequesis, sobre todo, si sabe leer y el doctor viene a enseñarle. Nadie deberá llegar con retraso a la iglesia, ya que es el lugar en que se revela la doctrina. Entonces, el enseñante instruirá sobre lo que es eficaz y útil para cada uno y se escucharán cosas que se ignoraban. Así, se recibe la gracia del Espíritu Santo a través del que realiza la instrucción, de esta manera la fe se fortalece a partir de lo que se escucha. Se dirá allí además, lo que se debe hacer en la propia casa. En consecuencia cada uno se apresurará a concurrir a la iglesia, el sitio donde el Espíritu florece. Si un día no hubiera instrucción, cada uno, en su casa, tomará el libro Santo y hará una buena lectura, adecuada y beneficiosa para su alma.

El que estuviera en su casa, que ore y alabe a Dios en la hora tercera. El que en ese momento estuviera en otra parte, que eleve una plegaria a Dios en su propio corazón, ya que en esta hora se

vio a Cristo atado al madero. También en el Antiguo Testamento, la Ley prescribió ofrecer y presentar el pan de proposición en la hora tercera, como símbolo del cuerpo y de la sangre de Cristo: la inmolación del irracional cordero es la representación del cordero perfecto. Siendo Cristo el Pastor, es también el maná que descendió del cielo.

Se debe orar, del mismo modo, en la hora sexta, hora en que, estando Cristo atado al madero de la cruz, se paralizó la tierra y se produjo una gran oscuridad. También se elevará, en esta hora, una ardiente plegaria, imitando la voz de aquél que oraba cuando se oscureció toda la creación para los judíos incrédulos.

Se hará, también, una profunda plegaria y una excelsa alabanza a la hora novena, para imitar el modo en que el alma de los justos alaba al Dios que no miente, que se acuerda de sus santos y les envía su Verbo para esclarecerlos. Esta es la hora en que Cristo, desde su costado lacerado vierte agua y sangre.

Ora también antes de que tu cuerpo repose en el lecho. Hacia la medianoche, levántate, lávate las manos y ora, si tu mujer está presente, orad los dos juntos; pero si ella no es aún fiel, retírate a otra habitación, ora y regresa a tu lecho. No dudes en orar: aquél que está unido por los lazos del matrimonio no es impuro.

Los que ya se bañaron no tienen necesidad de lavarse nuevamente, porque están puros (cf. Jn 13,10). Cuando tú te persignas con tu aliento húmedo mojando la mano con tu saliva todo tu cuerpo es santificado hasta los pies.

Los antiguos, que nos transmitieron la tradición, nos enseñaron que a esta hora toda la creación descansa un momento para alabar al Señor: los astros, los árboles, las aguas, se detienen un instante y todo el ejército de ángeles que le sirve, alaba a Dios a esta hora con las almas de los justos. Es por eso que los creyentes deben apresurarse a orar en esta hora.

Dando testimonio de esto, el Señor dice: He aquí que un grito se hizo escuchar en medio de la noche; se decía: He aquí el esposo que llega, levantaos para ir a su encuentro (cf. Mt 25,6). Y continúa diciendo: Por eso, vigilad, ya que no sabéis a qué hora viene (cf. Mt 25,13). Y con el canto del gallo, levántate y ora de la misma manera. Ya que a esta hora, con el canto del gallo, los hijos de Israel renegaron de Cristo, pero nosotros, que lo conocemos por la fe en la esperanza de la luz eterna y por la resurrección de los muertos, tenemos los ojos vueltos, hacia Él en este día.

Biblioteca  
Escritores cristianos primitivos

Tradición Apostólica  
San Hipólito de Roma  
.....  
Siglo III

En consecuencia los fieles, haciendo esto, guardando el recuerdo e instruyéndose mutuamente, dando ejemplo a los catecúmenos, no podrán jamás ser tentados ni perdidos, en tanto se acuerden siempre de Cristo.

### **Del signo de la cruz**

Si eres tentado, persígnete la frente con piedad; ya que este es el signo de la Pasión, conocido y experimentado contra el diablo; hazlo con fe, no para ser visto por los hombres, sino usándolo hábilmente, como un amparo. Ya que el Adversario, cuando ve la fuerza que surge del interior mismo del hombre, animado por el Verbo reflejando su imagen en el exterior, (el Adversario) es alejado por el Espíritu que mora en tu corazón. Para simbolizar esto, el Cordero Pascual se inmoló y Moisés, con su sangre roció y untó el umbral y los montantes de las puertas. Así él demostraba la fe, que está ahora en nosotros, en el Cordero perfecto. Persignándonos la frente y los ojos con la mano, alejamos al que trata de exterminarnos.

### **Conclusión**

Si se reciben todas estas cosas con gratitud y con una fe recta, ellas procurarán la edificación de la Iglesia y la vida eterna a los creyentes. Yo aconsejo seguir sus instrucciones, que ellas sean guardadas por todos los prudentes. Aquellos que escuchan la tradición apostólica, la siguen y la conservan, no podrán ser inducidos al error por ningún herético. Ya que las numerosas herejías crecieron porque los jefes no quisieron instruirse con los consejos de los apóstoles, sino que obraron según su placer y no según conviene. Si omitimos alguna cosa, bienamados, Dios la revelará a los que son dignos (de ello), ya que Él gobierna la Iglesia y la dirige para que llegue a puerto seguro.

0-0-0-0-0-0-0

**Fuente**  
*Pontificia Universidad Católica de Chile,  
Facultad de Teología  
Patrología: La Literatura Cristiana Antigua  
En <http://www.puc.cl/facteo/patres/xtraditio.htm>*

*Adaptación y presentación realizada por  
**Luis Mariano Salazar Mora***